

MONOGRAFIA_RennzoVela_final

7%
Textos
sospechosos

2% Similitudes

0 % similitudes entre comillas
1 % entre las fuentes mencionadas

5% Idiomas no reconocidos

2% Textos potencialmente generados por la IA (ignorado)

Nombre del documento: MONOGRAFIA_RennzoVela_final.docx	Depositante: María del Carmen Llontop	Número de palabras: 9338
ID del documento: f6e8dc25d130720a122e1c97fb6e696a9fd0d0b0	Fecha de depósito: 22/12/2025	Número de caracteres: 67.944
Tamaño del documento original: 96,14 kB	Tipo de carga: interface	
	fecha de fin de análisis: 22/12/2025	



Fuentes de similitudes

Fuentes principales detectadas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	Monografía_Reynaldo y Haide_vf.docx Monografía_Reynaldo y Haide_vf #b47659 Viene de de mi grupo 4 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (91 palabras)
2	doi.org influencia del clima escolar en el aprendizaje https://doi.org/10.38123/rre.v3i2.300	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (72 palabras)
3	www.redalyc.org https://www.redalyc.org/journal/674/67477293009/67477293009.pdf 2 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (58 palabras)
4	hdl.handle.net Percepción de apoyo académico y estrés escolar en adolescente... https://hdl.handle.net/20.500.12819/3725 1 fuente similar	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (42 palabras)
5	Monografía_Isabel y Ana Luisa_vf.docx Monografía_Isabel y Ana Luisa... #580afa Viene de de mi grupo 2 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (37 palabras)

Fuentes con similitudes fortuitas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	www.frontiersin.org Frontiers Reviewing the role of positive classroom climat... https://www.frontiersin.org/journals/psychology/articles/10.3389/fpsyg.2022.1012524/full	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (40 palabras)
2	ciencialatina.org https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/download/4818/7297?inline=1	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (33 palabras)
3	MONOGRAFÍA Cabezas_De la Cruz_Miranda.docx MONOGRAFÍA Cabe... #c46da1 Viene de de mi grupo	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (31 palabras)
4	Documento de otro usuario #7c6cf3 Viene de de otro grupo	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (19 palabras)
5	repositorio.its.edu.pe https://repositorio.its.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14360/157/Informe antiplagio_Murga...	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (27 palabras)

Fuentes mencionadas (sin similitudes detectadas)

 Estas fuentes han sido citadas en el documento sin encontrar similitudes.

1	https://orcid.org
2	https://orcid.org/0000-0003-4110-3025
3	https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/02103702.2023.2170111
4	https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07642020000500173
5	https://doi.org/https://doi.org/10.51453/2354-1431/2021/488

Puntos de interés

▢ Bienvenidos al Repositorio ITS

INFLUENCIA DE UN CLIMA POSITIVO EN EL AULA EN EL DESARROLLO PERSONAL DE LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN PRIMARIA

INFLUENCE OF A POSITIVE CLASSROOM CLIMATE ON THE PERSONAL DEVELOPMENT OF

1

zona ignorada

PRIMARY SCHOOL STUDENTS

Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller en Educación

2

zona ignorada

Autor

Rennzo Vela Flores
<https://orcid.org/0009-0007-9106-2213>

Asesor

María del Carmen Llontop Castillo
<https://orcid.org/0000-0003-4110-3025>

Lima, noviembre, 2025

[Captura de informe Compilatio]

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mi familia, agradezco su apoyo incondicional en cada proceso y etapa de mi vida.
Rennzo Vela
RESUMEN

La presente investigación analiza la influencia del clima del aula positivo en el desarrollo personal de estudiantes de primaria. El clima del aula positivo contribuye a crear un entorno que resguarda la motivación por participar y favorece el trabajo en equipo, siendo un factor clave para una educación de alta calidad. Se estructura en tres dimensiones principales : apoyo educativo, apoyo socioemocional, organización y gestión del aula.
Por otro lado, el desarrollo personal es un proceso de búsqueda y transformación hacia la excelencia personal, contribuye al desarrollo de habilidades de liderazgo mediante el desarrollo de las siguientes capacidades: autodirección, autoconocimiento, autoeficacia y autoestima. Este trabajo también presenta estrategias y condiciones determinantes para entender mejor su importancia. El clima de aula positivo representa la base o el terreno donde el desarrollo personal se construye o florece.
Por lo tanto, este trabajo brinda perspectivas valiosas sobre la relación entre estas categorías, resaltando la necesidad de fomentar climas de aula positivos para mejorar la calidad educativa y promover el desarrollo integral de los estudiantes.
Palabras clave: Clima del aula positivo, desarrollo personal, educación primaria, calidad educativa, desarrollo integral.

This research analyzes the influence of the positive classroom climate on the personal development of primary school students. A positive classroom climate helps create an environment that safeguards motivation to participate and fosters teamwork, representing a key factor for high-quality education. It is structured around three main dimensions:



educational support, socioemotional support,

and classroom organization and management.

Regarding personal development, it is defined as a process of transformation and the pursuit of personal excellence that helps develop leadership skills through the construction of four pillars:



self-esteem, self-knowledge, self-direction,

and self-efficacy. Furthermore, this work identifies crucial strategies and conditions to better understand its importance. This work demonstrates that the influence of the positive classroom climate represents the fertile ground in which personal development can flourish. Therefore, this work provides valuable insights into the relationship between these variables, highlighting the need to foster positive classroom climates to improve educational quality and promote the integral development of students.

Keywords: Positive classroom climate, personal development, primary education, educational quality, integral development.



INDICE

DEDICATORIA3

RESUMEN4

ABSTRACTS5

INTRODUCCIÓN7

CAPÍTULO I: CLIMA DEL AULA POSITIVO10

1.1.Conceptualización del clima del aula positivo.10

1.2.Elementos del clima del aula positivo.

12

1.4.Importancia del clima positivo en el contexto escolar.



18

CAPÍTULO II: DESARROLLO PERSONAL19

2.1.Definición del desarrollo personal.20

2.2.Condiciones necesarias para el desarrollo personal en primaria.21

2.3.Estrategias para promover el desarrollo personal desde el aula.24

2.4.Influencia del clima positivo del aula en el desarrollo personal25

CONCLUSIONES28

REFERENCIAS30

INTRODUC

CIÓN

El Perú es un país con múltiples conflictos sociales y políticos que genera una gran incertidumbre en su progreso, a raíz de que la mayoría de ciudadanos no cuentan con una educación adecuada que les permita desarrollar su personalidad y contribuir a que tenga una participación activa en la sociedad. Ante ello, la nación necesita revertir esta situación y comenzar a transformar una comunidad aceptable, lo cual se verá reflejada directamente en la calidad de vida y la evolución de la conciencia humana (Observatorio CEPLAN, 2023).

En ese sentido, tras forjar sus primeras enseñanzas en la etapa inicial, en el nivel primario se debe atender los aspectos socioemocionales y las capacidades de cada alumno al ser bases fundamentales para su bienestar y éxito a futuro; por ello, demandan de un área en donde estimulen respeto mutuo, diversidad, inclusión, cooperación y resuelvan conflictos sin generar violencia (Mardones, 2023). Es decir, se necesita contar con Instituciones Educativas que cuenten con los recursos adecuados, ya que son denominados como lugares indispensables que contribuyen a perfilar a los futuros habitantes y puedan cumplir un rol apropiado dentro de la sociedad; además, fortalece las habilidades y construye relaciones interpersonales entre los integrantes de la institución (Blanca, 2017).

En este escenario, el aula se muestra como un ambiente en donde el alumnado modela su propia identidad y perfecciona sus conocimientos para participar en la edificación del orden social en el que se quiere vivir y convivir a través de un mínimo de humanidad compartida, por lo que se convierte en un área fundamental para el progreso del aprendizaje y la mejora del desarrollo personal (Pérez & Puentes, 2022). Asimismo, gran parte de educadores se esmeran en crear entornos con clima positivo y efectivo, lo cual contribuye a promover la participación y facilitar el progreso de acuerdos compartidos sobre temas complejos del conocimiento (Gutiérrez, Rodríguez, Pedrosa, & Rodríguez, 2024); teniendo en cuenta que, su principal desafío es gestionar la convivencia escolar donde la mayoría suele aplicar normas de convivencia para guiar su interacción con la realidad del aula y del contexto social.



2022), el sistema educativo mundial actual no se encuentra en el grado adecuado para enfrentar los desafíos modernos. Esta incoherencia se debe a que no se proporciona un aprendizaje de calidad a la sociedad, careciendo de una visión a largo plazo en las estrategias a emplear. Dicha falta de adaptación a las necesidades de las nuevas generaciones dificulta que los estudiantes contribuyan a su propio progreso personal –especialmente en el desarrollo de sus emociones, habilidades y capacidades– lo que a su vez profundiza problemáticas globales como la desigualdad, el retroceso democrático, y los efectos de eventos particulares como las pandemias y aceleración de la revolución digital.

Frente a estos desafíos globales y locales, la calidad de la educación se revela como una alternativa de solución, pues fortalece el progreso personal, social y cognitivo asegurando una correcta interacción entre el infante y los elementos de su entorno (Khalfouli,



García, & Villardón, 2020). Por tal razón,

asociar aspectos organizativos para la mejora de aulas han tomado más protagonismo al momento de seleccionar decisiones centradas en la enseñanza y el aprendizaje con el propósito de transformar un entorno complejo, interactivo y diverso; por ello, la escuela y el aula son espacios privilegiados para estudiar las competencias sociales estimulando el aprendizaje (Lara & Suarez, 2021).

Dicho esto, se debe garantizar a los individuos su



al ser una necesidad para desarrollar todo su potencial, lo que facilita su competitividad y obtención de conocimiento pertinentes; además, cabe resaltar que, la educación, no puede limitarse, ya que desfavorecería el progreso de cada individuo y, a la vez, de la sociedad ocasionando marginación al esfuerzo colectivo y la innovación, los cuales son factores cruciales que contribuyen a formar una justicia social, medioambiental y económica (UNESCO, 2022).

La justificación social de esta investigación radica en la importancia de promover valores dentro del entorno escolar, la empatía, la solidaridad y la cooperación son fundamentales para la vida social. En ese sentido un clima de aula positivo promueve la convivencia armónica, el respeto y la formación de vínculos saludables entre docentes y estudiantes. Estas condiciones son necesarias para favorecer el desarrollo integral de los estudiantes.

En el sentido pedagógico, esta investigación contribuye a sustentar como un clima positivo influye en incrementar la motivación, la autoconfianza y la autonomía de los estudiantes. Estos aspectos a su vez son necesarios para la construcción de un aprendizaje significativo que se ve reflejado en un mejor rendimiento académico. Tanto en lo social como en lo pedagógico el rol docente es fundamental para garantizar el desarrollo de ambos aspectos, los docentes deben tener las herramientas y el soporte necesario para alcanzar los objetivos planteados y brindar una educación de calidad.

Esta investigación parte de la premisa de que el clima del aula positivo contribuye al desarrollo personal de los estudiantes que se encuentran cursando la educación primaria, surgiendo la siguiente interrogante: ¿cómo influye el clima del aula positivo en el desarrollo personal de los estudiantes de educación primaria? Del mismo modo, se plantea como objetivo general: Explicar la influencia del clima del aula positivo en el desarrollo personal de estudiantes de educación primaria; también, los objetivos específicos: (i) Evaluar el nivel del clima del aula positivo; (ii) Caracterizar el desarrollo personal. Ahora bien, al comprender la relación, los maestros podrán estructurar y plantear mejor las estrategias u herramientas para fortalecer y mejorar el entorno educativo de los niños, permitiendo aumentar los saberes previos y transformar su personalidad con el fin de que lleguen a convertirse en agentes proactivos dentro de su comunidad.

El trabajo monográfico cuenta con dos capítulos: El capítulo I se centra en la variable clima del aula positivo, realizando su conceptualización, elementos, las dimensiones y los beneficios. El capítulo II se refiere al desarrollo personal abarcado por su conceptualización, estrategias y las condiciones; además, explica la influencia del clima del aula positivo en el desarrollo personal siendo respaldados por exposiciones referenciales.

CAPÍTULO I: CLIMA DEL AULA POSITIVO

Conceptualización del clima del aula positivo.

El clima del aula está conformado por las cualidades relativamente duraderas que son aprendidas y descritas a través de las percepciones de los agentes educativos, los cuales se van adquiriendo de forma continua con el transcurso del tiempo (Bayas et al., 2018). Estas cualidades contribuyen a la construcción de ritos, normas, comportamientos, hábitos y prácticas sociales que moldean las pautas socioafectivas importantes, las cuales enmarcan una etapa esencial y natural del proceso educativo, permitiendo el logro de los objetivos académicos (Manota & Melendro, 2015).

Por otro lado, al clima del aula se le denomina como el ambiente propicio que ayuda a estimular el aprendizaje en los infantes, debido a que brinda un espacio ordenado, cálido y seguro durante su etapa escolar (Alarcón-Alvial et al., 2020). Por ello, el clima del aula no solo configura el espacio pedagógico que contribuye a facilitar el aprendizaje, sino también ayuda a controlar las actitudes, forjar los valores y crear relaciones interpersonales que le permita, a cada estudiante, conocerse a sí mismo, valorarse y sentirse parte del grupo, lo cual es clave para alcanzar el éxito escolar desde la edad temprana (Florez, et al., 2018).

También, contribuye a cumplir con las ideas principales de la enseñanza y con la forma en que se organizan las clases; del mismo modo, muestra los componentes sociales fundamentales como el respeto mutuo, el apoyo emocional, entre otros, los cuales se ven reflejados en la calidad de interacción entre los niños y niñas del centro educativo siendo de gran ayuda para que tengan las mismas oportunidades y generen interés por comprender las influencias del entorno cercano a través de sus comportamientos, lo que permite crear ambientes agradables y comprensivos (Sandoval-Caraveo, Surdez-Pérez, & Pérez-Sandoval, 2017).

Desde una perspectiva psicológica, María Teresa Anguera (1999 citada en Alarcón et al., 2022), denomina al clima del aula como un espacio físico en donde se fortalecen las formas de actuar y relacionarse para que, tanto docentes como estudiantes, tengan un papel activo dentro del ambiente escolar, lo cual permite mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje usando diferentes herramientas de observación que generan mayor motivación y compromiso en los participantes.

El clima del aula positivo se le denomina al ambiente de convivencia positiva que resguarda la motivación por participar del niño y favorece la cooperación entre los miembros para sentirse incluidos y conformes con el entorno en que se encuentran, siendo clave para desarrollar un proceso educativo de alta calidad (Rodríguez-Saltos, Moya-Martínez, & Rodríguez-

Gómez, 2020). Esto resulta favorable tanto para el desarrollo académico y personal de los estudiantes, ya que su impacto significativo se traduce en el rendimiento académico, lo socioemocional y lo actitudinal, llegando a fortalecer la seguridad individual y colectiva (Lahoz, 2021).

Con respecto a ello, César Coll (2017) lo respalda y afirma que el clima del aula positivo se caracteriza por ser un ambiente cálido, acogedor y estimulante que beneficia tanto al aprendizaje y al desarrollo integral de los estudiantes, llegando a fomentar una autonomía adecuada y, a la vez, establecer relaciones de confianza y respeto entre todos los integrantes de la comunidad educativa. Asimismo, desde un enfoque constructivista, Coll lo denomina como la construcción activa del conocimiento en el estudiante, llegando a tener la participación del educador quien actúa como intermediario y guía del proceso educativo (Tigse, 2019).

Por otro lado, Daniel Goleman (2022), lo denota como el lugar en donde se moldean, estimulan y fortalecen los sentimientos, el carácter y los instintos morales del estudiante, generando la capacidad de controlar sus impulsos utilizando ciertos instrumentos vinculados con la inteligencia emocional. En ese sentido, tener un espacio para fortalecer el desarrollo emocional y social de los alumnos, permite crear condiciones de bienestar y calidad de vida escolar conllevando a reducir el abandono escolar y aumentar el rendimiento académico, considerando las condiciones físicas del lugar como la forma en que se enseña y se convive dentro del centro educativo (Mejías, Silva, Pichihueche, & Araya, 2019).

Elementos del clima del aula positivo.

Para considerar los elementos pertenecientes al clima del aula positivo, se debe reconocer que se caracterizan por impulsar el proceso de enseñanza-aprendizaje, contribuir al aumento de los estímulos sociales y promover el desarrollo emocional junto con la autoestima y el autocontrol.

Estos elementos generan beneficios para todos los involucrados permitiéndoles superar múltiples desafíos y se les facilite su integración social a través de las habilidades comunicativas e interpersonales, las cuales impactan en el bienestar y aprendizaje del infante (Soemer & Schwan, 2016). Dicho esto, Gómez et al. (2023), enfatizan los siguientes:

Seguridad emocional.

Destaca la necesidad de que los estudiantes se sientan seguros en el espacio donde se encuentren para que exploren, pregunten y cometan errores sin generar algún temor a ser ridiculizados o castigados, sino que se llegue a generar el respeto, la tranquilidad y la comodidad para que descubra su entorno.

Por lo tanto, los educadores requieren de la elaboración e incorporación de reglas o normas educativas, las cuales llegan a ser denominadas como herramientas que ayudan a incrementar la comprensión y autorregulación, dado que mejora el diálogo y la conciencia emocional en los integrantes del aula (Zaldumbide, 2025).

Relaciones positivas.

Abarca el requisito de fomentar la amistad y la cooperación entre los infantes dentro del ámbito educativo, dado que les permite incrementar el trabajo en equipo siendo un factor fundamental al momento de resolver situaciones de conflictos grupales de forma pacífica, lo cual genera la ayuda mutua.

Respecto a ello, es importante crear experiencias de aprendizaje adecuadas y significativas, dado que ayuda a incrementar el interés y generar una participación activa por parte de los estudiantes; además, de generar diversidad y variación dentro de las actividades que enriquecen el trabajo en grupo y origina que todos los integrantes se sientan valorados (Zaldumbide, 2025).

Participación activa.

Resalta la importancia de que los estudiantes se sientan más motivados, debido a que presentan mayores oportunidades para participar activamente en el aprendizaje y la enseñanza, las cuales se originan a través de actividades prácticas y lúdicas, de compartir sus ideas y de responder preguntas.

Por ello, se denomina a la participación activa como una ayuda hacia la promoción del trabajo colaborativo y del aprendizaje cooperativo, dado que ambos permiten que se llegue a generar un ambiente equitativo siendo fundamental para brindar las mismas oportunidades a los estudiantes (Zaldumbide, 2025).

Establecer normas claras y justas.

Contribuyen en la identificación de las expectativas en el comportamiento que se espera originar dentro del aula a través de la instalación de las normas de convivencia claras y justas, las cuales pueden ser comprendidas con gran facilidad para que lleguen a cumplirse.

De esta manera, se le denota como una pieza fundamental, dado que ayuda a potenciar el rendimiento académico y el bienestar psicológico de los estudiantes; además, permite iniciar con la construcción de un ambiente saludable a partir de la cooperación y el respeto (Zaldumbide, 2025).

Empatía.

Denota la importancia de que los educadores estén al tanto de las necesidades emocionales que presentan los estudiantes, teniendo la finalidad de edificar un ambiente de apoyo y de cuidado mutuo entre los participantes que integran el aula, lo cual ayuda en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En ese sentido, se destaca a la empatía como un elemento clave para que los estudiantes lleguen a desarrollar sus habilidades sociales y emocionales, lo cual permite llevar una vida equilibrada y con valores que estimulen en su progreso, ya sea personal, social y académico (Zaldumbide, 2025).

Ambiente físico acogedor

Contribuye a promover un ambiente de bienestar entre todos los actores, implica contar con un espacio de aula positivo, ordenado y funcional, lo cual genera un entorno propicio para el aprendizaje.

Por lo tanto, generar un ambiente físico acogedor es crucial para integrar los componentes requeridos y llegar a realizar las actividades lúdicas entretenidas, generar el respeto mutuo, fomentar la empatía, escucha activa, asertividad y el aprecio entre pares (Zaldumbide, 2025).

Dimensiones del clima del aula positivo.

Apoyo educativo.

El apoyo educativo abarca características de instrucción que contribuyen con la retroalimentación de calidad a través de la aplicación de técnicas que fortalecen el pensamiento crítico y ayudan a comunicar las altas expectativas académicas a los alumnos; asimismo, facilita el aprendizaje cognitivo mediante la adaptación de estrategias que ayudan a la resolución de problemas novedosos y al empleo de los conocimientos situados en la vida real (Wang, Degol, Amemiya, Parr, & Guo, 2020).

Para ello, se requiere de la participación de los educadores quienes deben estar capacitados y aptos para brindar apoyo educativo a los alumnos, puesto que impactan directamente con la finalidad de mejorar el grado de severidad o afectación conductual a través de la utilización de múltiples recursos que ayudan a dar una respuesta educativa adecuada y, a la vez, genera la construcción de climas de aula favorables para los aprendizajes (Hernández-García, Pérez-Martínez, & Peñaloza, 2023).

No obstante, los maestros, ante la gran exigencia que realizan, suelen generar ciertos riesgos de preocupación; uno de ellos es el síndrome de burnout, el cual le genera dificultades para controlar su comportamiento y llega a obstaculizar el desempeño pertinente y apropiado en sus labores educativas (Flores, Flórez, & Jenaro, 2021). Esto afecta negativamente en el apoyo educativo, originando un distanciamiento emocional con los estudiantes e impidiendo un correcto desarrollo social (Barreto, 2017).

Por ello, el apoyo educativo parte desde la capacitación apropiada que se le brinda al docente a través del empleo de las herramientas pedagógicas y de los recursos emocionales y sociales, los cuales le ayudan a poder responder de manera eficaz las conductas desafiantes de los estudiantes; además, ayuda en la prevención ante cualquier enfermedad que limite su bienestar y desempeño, los cuales son clave para realizar una intervención educativa de forma equilibrada y sostenible (Berlinski, Busso, & Giannola, 2022).

Asimismo, involucra el diseño y la gestión de actividades que promueven el pensamiento crítico, el trabajo colaborativo y la resolución de los problemas, los cuales fortalecen la relación

entre el interés académico y el bienestar escolar de los estudiantes; en ese sentido, los alumnados no solo se sienten apoyados, sino también experimentan un entorno estructurado que favorece a su autonomía y autorregulación acerca de los aprendizajes que recibe en el aula (Vallejo & Vallejo, 2020).

En síntesis, el apoyo educativo se le denota como un componente indispensable del clima del aula positivo donde su adecuada implementación mejora los niveles de rendimiento escolar y promueve el ambiente de respeto, colaboración y entusiasmo por el aprendizaje, teniendo como prioridad la formación del docente y el uso de políticas educativas orientadas a la mejora de la calidad escolar (Cardenal,



Díaz, & Gonzalez, 2023).

Apoyo socioemocional.

El apoyo socioemocional potencia la creación de un clima del aula positivo mediante intervenciones o políticas educativas que propician mejores ambientes para la enseñanza y tiene un impacto directo sobre el rendimiento académico del estudiante; asimismo, fomenta las actitudes positivas hacia el aprendizaje, la cooperación y la convivencia entre los propios compañeros y una buena relación con los educadores (Zamora-Araya,



Duarte-Abarca, Quesada-Varela, & Prado-Abarca, 2024).

Del mismo modo,

está centrado en las propiedades del entorno educativo donde se promueve el bienestar emocional del estudiante, apelando la necesidad de generar una conexión con los estudiantes para brindarles el apoyo emocional adecuado a través de las interacciones, las cuales facilitan la sensación de seguridad psicológica requerida para generar nuevas experiencias y desarrollar el vínculo con los demás (Wang, Degol, Amemiya, Parr, & Guo, 2020).

Por ello, el apoyo emocional no es una cualidad complementaria o secundaria, sino que es una dimensión estructural que configura el tono emocional de la experiencia escolar que cobra especial relevancia en contextos de vulnerabilidad o en aulas donde se presente alta diversidad cultural y social, llegando a mitigar los efectos de estrés, ansiedad y baja autoestima (Brown, 2018).

Por lo tanto, existe un factor fundamental que ayuda al apoyo socioemocional a promover el bienestar emocional del alumnado y es la participación del docente quien aplica competencias en relación con la dimensión en mención con la finalidad de mejorar la calidad de enseñanza, contribuyendo a la búsqueda de soluciones para mejorar la reacción ante múltiples conflictos o situaciones complejas que dificultan su vivir diario (Talledo, Vera, Loor, Loor, & Cantos, 2023).

En ese sentido, el educador dispone de un papel importante en los procesos del contexto educativo, dado que actúa como mediador emocional al ser capaz de fomentar el diálogo, la empatía y la autorregulación, generando que los estudiantes sean más resilientes, críticos y comprometidos con su entorno en donde se convergen emociones, identidades y realidades diversas que configuran la experiencia educativa, llegando a originar vínculos positivos en el aula (Iglesias & Romero, 2021).

Por tal razón, es evidente que el educador

zona ignorada

debe ser reflexivo de su emocionalidad desde su formación inicial, durante y después de su desarrollo profesional para guiar

correctamente al estudiante a través del uso de competencias socioemocionales con la finalidad de enseñar al infante habilidades que le ayuden a controlar sus propias emociones y mejora la calidad en el proceso de su formación (Pérez R. , 2021).

Organización y gestión del aula.

Abarca las prácticas y actividades que aplican los educadores para establecer las rutinas diarias en el aula, lo cual incluye el refuerzo constante de las normas, provisión de apoyos conductuales positivos, manejo eficaz y justo de las disruptivas y el uso de estrategias preventivas para reducir los incidentes punitivos, teniendo el propósito de crear aulas productivas y con buen funcionamiento para lograr satisfacer las necesidades de competencia y autonomía de los estudiantes para que se mantengan comprometidos con el aprendizaje (Wang, Degol, Amemiya, Parr, & Guo, 2020).

Por lo tanto, organizar y gestionar el aula, contribuye a la generación de entornos positivos de convivencia, lo cual será posible siempre y cuando el profesorado asuma un modelo educativo que sirva de apoyo para que los estudiantes puedan edificar su propia identidad, llegando a experimentar la aceptación, valoración, respeto, disfrute, cuidado mutuo y compromiso con la escuela ocasionando que se transforme en un entorno social que favorezca al surgimiento de una comunidad educativa basada en la confianza y el respeto mutuo (Barrientos,



Sánchez, & Arigita, 2019).

En ese sentido,

el educador debe realizar una planificación didáctica para poder maximizar los tiempos e incentivar las prácticas lúdicas que se encuentren orientados a la administración de rutinas claras que originen ambientes organizados y así, aumentar el interés de los alumnados por cada actividad que se lleve a cabo, lo cual es una alternativa para reforzar las normas e instalar las estrategias preventivas que no afecten su compromiso con el aprendizaje (Jiménez, Feliz, & Monge, 2023).

Del mismo modo, esta dimensión incluye aspectos como la disposición del mobiliario, la claridad de las reglas, la distribución de actividades y la administración del tiempo, debido a que inciden directamente en el comportamiento de los estudiantes, quienes ven como un líder al docente por estimular su autorregulación y participación ocasionando que el aula sea un espacio donde se experimente un entorno estructurado y saludable, mejor concentración y colaboración entre sí (Dólera, Valero, Jiménez, & Manzano, 2021).

Por tal razón, contar con una organización eficaz del aula, permite anticipar y prevenir situaciones problemáticas, lo cual contribuye a mantener la atención de los estudiantes y reducir las interrupciones; además, que permite a los estudiantes poder identificar acerca de lo que se espera sí mismo y reconocer las consecuencias de sus actos siendo un soporte para poder desarrollarse plenamente y construir una cultura escolar positiva (Gruezo, Nazareno, Cambindo, & Triviño, 2024).

En otras palabras, esta dimensión actúa como soporte para el apoyo educativo y socioemocional siendo indispensables para poder consolidar un clima de aula positivo, armonioso, productivo y estimulante teniendo un efecto directo tanto en los procesos directos del aprendizaje como en los múltiples aspectos del desarrollo personal del alumnado y la percepción del bienestar subjetivo (Cerdeira, Pérez, Elipe, Casas, & Del Rey, 2019).

La construcción de un clima del aula positivo es posible cuando se logra que confluyen tres dimensiones esenciales como el apoyo educativo, el apoyo socioemocional y la organización y gestión del aula, las cuales interactúan de manera sinérgica; es decir, facilitan el aprendizaje de forma ordenada y reducen el estrés, llegando a crear un ambiente de pertenencia y motivación donde se estimule el desarrollo integral del estudiante.

Importancia del clima positivo en el contexto escolar.

La importancia de generar un clima positivo en el contexto escolar está enfocada en el desarrollo integral de cada estudiante, debido a que en la escuela no sólo se busca el progreso cognitivo, sino también el desarrollo socioemocional al presentar un espacio que ayuda al alumno a convivir y a promover tanto la equidad como la excelencia educativa por medio de asociaciones auténticas entre la escuela, familia y comunidad (Moreno, 2023).

En ese sentido, los centros educativos demandan la presencia de un clima del aula positivo con la finalidad de fomentar una atmósfera de aprendizaje que inspire tanto a los estudiantes como a los maestros, generando el estímulo de enseñanza exitosa y así, facilitar las tareas que le permitan forjar su personalidad, la cual es condicionada a largo plazo por las condiciones laborales u el ambiente del entorno que lo rodea (Qiu, 2022).

Por lo tanto, la necesidad de ofrecer un clima de aula positivo que se constituye por contar con el respeto, comodidad, tranquilidad y armonía entre los integrantes, lo cual les ayude a moldear sus aprendizajes, habilidades y emociones siendo importantes para elevar el compromiso en fortalecer su formación personal y académica, contribuyendo a tener un rol fundamental en la toma de decisiones generando mayor bienestar y reduciendo los comportamientos negativos que afectan el crecimiento personal (Fierro-Suero,



Velásquez-Ahumada, & Fernández-Espínola,

2021).

Del mismo modo, su importancia se refleja en la construcción de una educación formal dentro del contexto escolar que ayuda a incrementar sus conocimientos y lograr el desarrollo de actitudes a través de las actividades prácticas y las materias teóricas, los cuales generan resultados positivos en la forma de ser de cada infante, teniendo en cuenta su variación a causa de lo que viven cada día (Liu & Schunn, 2018).



Dicho esto, la construcción de un clima positivo se da a través de la combinación de una enseñanza estimulante, apoyo socioemocional y una gestión organizada, con el fin de transformar el aula en un entorno que favorezca el desarrollo integral de los estudiantes. A su vez, se fomentan relaciones positivas entre escuela, familia y comunidad, lo cual ayuda a gestionar el estrés y las conductas disruptivas, garantizando así cumplir con el propósito de una educación de calidad.

CAPÍTULO II:DESARROLLO PERSONAL

Definición del desarrollo personal.

Arteaga et al. (2024) definen el desarrollo personal como un proceso de transformación orientado hacia la excelencia personal y la formación de personas con propósitos definidos. Este proceso se construye sobre cuatro pilares fundamentales que interactúan entre sí:



el autoconocimiento, la autoestima, la autodirección y la autoeficacia.

La sinergia de estos cuatro componentes permite construir una identidad sólida, además ayuda a los estudiantes a desarrollar la capacidad para tomar sus propias decisiones. Cuando este desarrollo se produce de manera coherente y al mismo tiempo alineado con valores positivos, conduce no solo al éxito académico evidente, sino a una vida plena en todos sus ámbitos.

Para Milicic (2017) el desarrollo personal es el proceso de actualizar las potencialidades afectivas e intelectuales inherentes a cada individuo. Este proceso implica un viaje de autodescubrimiento donde la persona adquiere un conocimiento profundo de sí misma, identifica sus talentos particulares, establece metas personales significativas y formula objetivos de vida que son coherentes con su sistema de valores. Esta construcción deliberada de la identidad representa una condición fundamental para la mejora de la calidad educativa. Asimismo, constituye un factor para la prevención de problemas de salud mental tanto en estudiantes como en docentes. La atención sistemática al desarrollo personal se perfila como uno de los predictores más sólidos del grado de satisfacción o éxito personal que los estudiantes manifestarán a lo largo de su vida.

Desde lo emocional, el desarrollo personal se refiere a la capacidad de los estudiantes para procesar y responder asertivamente a las diversas situaciones de su entorno social y académico. Cada vivencia genera una respuesta emocional que puede beneficiar o afectar la confianza y autoestima de los estudiantes, en ese sentido es labor del docente favorecer la asimilación de competencias socioemocionales que permitan a los estudiantes enfrentar situaciones personales y resolver conflictos de manera autónoma y efectiva.

Desde el aula, el desarrollo personal adopta un sentido constructivista. González et al. (2022) lo definen como un proceso de construcción mental que se activa mediante la exploración, experimentación e interacción con el mundo, cada estudiantes desarrolla simultáneamente sus dimensiones motriz, intelectual y afectiva. Esta construcción se traduce externamente en conductas observables y aplicables, las cuales, según Justo y Bobadilla (2021), se manifiestan como habilidades para realizar actividades de forma competente y para trabajar colaborativamente, asimilando aprendizajes para la vida escolar y cotidiana.



En síntesis, el desarrollo personal es un proceso que se sostiene sobre cuatro competencias clave: el autoconocimiento, la autodirección, la autoestima y la autoeficacia. Este proceso tiene como finalidad potenciar las capacidades afectivas, cognitivas y sociales de los estudiantes.

Condiciones necesarias para el desarrollo personal en primaria.

A lo largo de la primaria los estudiantes deben construir progresivamente una identidad personal sólida así como también relaciones interpersonales positivas que les permitan a su vez gestionar de forma autónoma su aprendizaje y adoptar una postura ética que guíe su existencia. Para que este proceso se desarrolle de forma efectiva, es necesario promover

condiciones específicas que se movilizan en tres dimensiones entrelazadas: la dimensión individual del estudiante, la dimensión social o colectiva del aula y la dimensión pedagógica del docente.

Dimensión individual: condiciones para el autodesarrollo.

Esta dimensión abarca las condiciones relacionadas con los procesos internos que el estudiante debe desarrollar para gestionar su propio crecimiento:

Promover el autoconocimiento.

Esta condición inicial implica ayudar a los estudiantes a desarrollar procesos de reflexión guiada donde ellos pueden reconocer y explorar sistemáticamente sus propias capacidades, características y áreas de mejora. (Buckingham School, 2024) indica que esta introspección va más allá de la adquisición de conocimiento académico, abarcando el pensamiento crítico, la reflexión metacognitiva y el ejercicio de la curiosidad intelectual. El autoconocimiento es fundamental para el desarrollo emocional e intelectual, requiriendo para su consolidación una alianza estratégica entre los docentes y las familias. Esta colaboración es determinante para crear entornos favorables donde los niños se sientan seguros y puedan reconocer sus pasiones, habilidades e intereses naturales, para luego proyectar sus sueños y objetivos personales, estableciendo así las bases de una identidad auténtica y reflexiva.

Enseñar a tomar decisiones.

Contribuye a que los estudiantes tengan la confianza de explorar asertivamente situaciones cada vez más complejas y diversas a lo largo de su vida. La Toma de decisiones es una habilidad que trasciende el ámbito académico para aplicarse a diversas situaciones cotidianas. Desarrollar esta habilidad implica acompañar a los niños en la consideración de alternativas y en la reflexión crítica sobre las consecuencias de sus elecciones, tanto inmediatas como a largo plazo. El desarrollo personal también se traduce en la capacidad de tomar decisiones informadas y responsables, esta capacidad no solo contribuye a que los estudiantes desarrollen autonomía y responsabilidad, sino que potencia la confianza en sus propias capacidades para afrontar situaciones problemáticas de diversa complejidad (Buckingham School, 2024).

Motivar a la fijación de objetivos.

Establecer metas claras, desafiantes y realistas estimula el crecimiento personal de los estudiantes. La fijación de objetivos estimula en los estudiantes la capacidad de sostener el esfuerzo y la orientación hacia el logro, generando así el desarrollo de competencias como la perseverancia, la disciplina y la autorregulación conductual y emocional. El desarrollo de estas competencias es determinante para la construcción de la personalidad y el bienestar emocional, ya que estructuran un sentido de dirección y propósito; así pues, a medida que los estudiantes avanzan su desarrollo se ajustan los objetivos e incrementa la dificultad, proceso que no solo beneficia el descubrimiento de nuevas habilidades, sino que fortalece su autoeficiencia y resiliencia ante retos futuros (Buckingham School, 2024).



Dimensión social: Condiciones para la convivencia escolar.

Buena convivencia escolar.

Milicic (2017) define la convivencia escolar como el sistema de normas, creencias y prácticas que regulan las relaciones entre los miembros de la comunidad educativa, donde los estudiantes desarrollan percepciones específicas sobre su lugar en medio de la dinámica colectiva de la escuela.

Una buena convivencia escolar promueve actividades variadas y significativas, espacios físicos acogedores y vínculos basados en el respeto, de esta manera se generan emociones positivas en los estudiantes. Ninguna convivencia escolar es perfecta, existen conflictos que se deben superar y resolver, en ese sentido la dimensión social implica que los estudiantes desarrollen competencias emocionales para resolver de forma pacífica y constructiva. Los conflictos que surgen en la convivencia.

Dimensión docente: condiciones pedagógicas y éticas

Esta dimensión agrupa las condiciones relacionadas con el rol mediador del docente como promotor principal del desarrollo personal de sus estudiantes. El ejercicio de la docencia plantea la construcción de una relación humana formativa donde se establecen vínculos cognitivos, afectivos y sociales de profunda influencia en los estudiantes. En el Marco del Buen Desempeño Docente (2017) se establece la necesidad de cultivar relaciones basadas en el respeto, procesos afectivos y emocionales conscientes, y actitudes de flexibilidad y tolerancia ante la adversidad.

Durante la primaria se conforman los esquemas básicos de identidad y valoración personal, donde el docente es protagonista, el tratamiento de este vínculo que ejercen sobre sus estudiantes es fundamental. La vida escolar está ligada a la resolución de dilemas éticos, en ese sentido el docente cumple un rol crucial dando prioridad a criterios ético – sociales por encima de normativas rígidas, buscando que los reglamentos se adecuen a principios de justicia y equidad. Asimismo, promueve una disciplina formativa basada en la autonomía y responsabilidad.

Estrategias para promover el desarrollo personal desde el aula.

Se presentan a continuación algunas estrategias pedagógicas organizadas en las tres dimensiones previamente definidas.

2.3.1. Estrategias para fomentar el autodesarrollo : Condiciones individuales.

El Diario de Aprendizaje Emocional.

Esta herramienta permite al estudiante registrar, reconocer y analizar sus experiencias emocionales (Bisquerra & Pérez, 2012), se puede incluir también el registro de procesos de aprendizaje.

Esta estrategia funciona como un espacio personal y seguro donde el estudiante a través de consignas guiadas por sus docentes, aprende a desarrollar gradualmente su capacidad de reflexión e introspección. El uso de esta herramienta promueve el autoconocimiento, ya que moviliza la reflexión guiada hacia una práctica deliberada y estructurada, sentando así las bases para la construcción de un autoestima y autoconcepto sólidos.

La asignación de roles rotativos como estrategia para enseñar a tomar decisiones.

Tomando la propuesta de Ríos et al. (2022) sobre la asignación de roles, esta estrategia incorpora un sistema de rotación planificada y reflexiva. Permite que cada miembro del grupo asuma una responsabilidad específica, lo cual fomenta el sentido de compromiso y autoconfianza; asimismo, permite asumir un rol que ayude a una persona a descubrir y potenciar sus fortalezas, mejorar sus habilidades organizativas y gestione el tiempo llegando a elevar la eficiencia del equipo y el desarrollo individual.

2.3.2. Estrategias para la dimensión social : Construyendo comunidad.

a. Dinámicas de integración para fortalecer la convivencia escolar.

Fomenta la cohesión en un grupo, lo cual impacta de manera positiva en el desarrollo personal mediante actividades que mejoran habilidades como la comunicación, trabajo en equipo, empatía y resolución de conflictos; además, contribuye a que los individuos se conozcan mejor a sí mismos y a los demás, lo que conlleva a favorecer un entorno de confianza y apoyo mutuo.(Ríos et al. 2022)

Trabajo colaborativo.

Excelente manera de desarrollar habilidades personales como cooperación, liderazgo, escucha activa y capacidad para influir en otros de manera positiva, dado que ayuda a aprender a valorar los múltiples puntos de vista que contribuye al crecimiento personal.

2.3.3. El Rol del Educador como Facilitador : Estrategias para la dimensión docente.

Desde un enfoque constructivista, Arceo et al. (2010) proponen una caja de herramientas metodológicas específicas para sistematizar el rol facilitador del docente. Entre las estrategias más relevantes se encuentran:

Clarificación de valores y actitudes.

La finalidad de esta estrategia es guiar al estudiante a través de un proceso de reflexión para identificar, examinar y definir su propio sistema de valores, promoviendo así el autoconocimiento y la coherencia entre lo que piensa dice y hace.

Análisis de casos.

Se abordan situaciones problemáticas de carácter social y moral con el fin de promover un razonamiento ético y empático para desde ahí plantear soluciones y tomar decisiones

Participación en proyectos sociales.

Se vincula el currículo con necesidades reales de la comunidad, permitiendo al estudiantes aplicar sus conocimientos a contextos reales mientras desarrolla empatía, responsabilidad social y ciudadanía activa.

La puesta en marcha de estas estrategias convierte al docente en un promotor de las condiciones pedagógicas necesarias para el desarrollo integral y ético de sus estudiantes. El docente es el orquestador consciente del desarrollo personal, validando los esfuerzos del estudiante y confiando en su potencial, este enfoque esta alineado al Marco de Buen Desempeño Docente (2017).

Influencia del clima positivo del aula en el desarrollo personal.

El clima de aula positivo, caracterizado en el Capítulo I a través de sus dimensiones de apoyo educativo, socioemocional y de gestión, son la base para el desarrollo personal descrito en este capítulo. Su influencia es determinante, sistémica, sobrepasando lo académico para profundizar en todos los aspectos del desarrollo humano del estudiante.

El clima positivo como base del desarrollo personal .

El clima de aula positivo y el desarrollo personal se potencian y nutren mutuamente. Cada dimensión del clima positivo favorece la activación efectiva de condiciones para el desarrollo personal, descritas en el punto 2.2. Esta conexión se puede identificar a través de :

El soporte socioemocional favorece un entorno afectivo y seguro para el estudiante, lo cual le permite desarrollar su proceso de autoconocimiento sin temor. García (2023) comprueba esta relación al demostrar que la orientación compasiva del docente, sumada a estrategias pedagógicas deliberadas, generan un ambiente de seguridad y confianza necesarios para que el niño pueda explorar sus fortalezas y debilidades, reconocer sus emociones, y desarrollar una autoestima sólida

La organización y gestión del aula (acuerdos de convivencia, rutinas) proporcionan una estructura que libera al estudiante de la ansiedad que genera la incertidumbre y la falta de límites. Burbano & Betancourth (2017) destacan que si el vínculo afectivo docente - estudiante es asertivo, garantiza la seguridad emocional necesaria para que el niño explore su entorno de manera apropiada, para que de esta forma el estudiante pueda ejercitar su autonomía, practicar la toma de decisiones y desarrollar la autodirección que le permitirá definir objetivos y metas.

El apoyo educativo (retroalimentación constructiva, logros significativos) funciona como el motor principal de la autoeficacia. Jordan & Codana (2019) enfatizan que la personalidad del docente, su propia seguridad y competencia profesional, son la base del vínculo formativo con sus alumnos, a través de una retroalimentación precisa y promoviendo la confianza en sus capacidades, se construye un alumno consciente de sus competencias y con la autonomía para definir objetivos ambiciosos, además del desarrollo de la perseverancia ante las dificultades que se presentan.

Suarez & García (2022) sostienen que el docente contribuye al desarrollo de competencias para la vida, promoviendo un clima positivo donde los estudiantes aprenden a poner en practica la empatía, la cooperación y la justicia.

Hallazgos de investigaciones vinculadas

La evidencia científica corrobora de manera consistente la relación de la influencia del clima positivo a través de estudios empíricos que , desde diferentes contextos y metodologías, convergen en sus conclusiones fundamentales:

Assadi (2023), en sus investigaciones con estudiantes de sexto grado, demostró que un clima positivo , particularmente la percepción de “autonomía” (dimensión relacionada con la organización y gestión del aula), se muestra como un predictor de la motivación intrínseca para aprender, evidenciando como la estructura que empodera al estudiante y le otorga espacios de toma de decisiones es vital para el desarrollo de su motivación y compromiso con el proceso educativo.

Vidic (2021) , demostró el vinculo directo entre un entorno colaborativo y la capacidad de los estudiantes para enfrentar retos académicos y personales. Identifico una relación media (0.75) entre el clima del aula y los niveles de autoeficacia reportados en una muestra de 597 estudiantes de escuelas primarias.

Anh (2021) encontró correlatividad alta entre las percepciones del clima de aula y la motivación (0.66) asi como la autoeficacia académica especifica (0.75), sustentando la premisa de que el clima positivo influye sobre la motivación estudiantil que se ve reflejado en un mejor rendimiento académico.

Estrada et al. (2020) establecieron, a través de mediciones con instrumentos validados, que un clima positivo es un requisito indispensable para el desarrollo de la inteligencia emocional, conectando asi la calidad ambiental del aula con las competencias claves del autoconocimiento y regulación emocional.

López et al. (2018) pretendieron conocer las características que influyen en el clima del aula con relevancia en bienestar laboral, relaciones interpersonales y ambiente laboral con colaboración de 207 docentes en 13 escuelas públicas con la aplicación de un cuestionario. Los hallazgos indicaron que, el docente, tiene un papel fundamental para que los estudiantes desempeñen un exitoso aprendizaje y edifiquen sus capacidades, habilidades y emociones que reflejen su personalidad, lo cual contribuye a mejorar su rendimiento y bienestar. Por lo tanto, concluyeron que se necesita reforzar un clima positivo en su área laboral para que estimulen a los educadores con la constante integración, la cual excede de recursos físicos y materiales.

En resumen, la influencia del clima del aula positivo en el desarrollo personal es sistémica, multidimensional y, sobre todo, lo hace posible. No se trata solo de una relación numérica que se refleja en los estudios, sino de una conexión profunda y necesaria: el clima es como la tierra fértil sin las cual no pueden crecer las semillas del desarrollo personal.

Las investigaciones realizadas en diferentes contextos confirman que un aula con soporte emocional real, acuerdos de convivencia claros y buenas relaciones entre todos los agentes, son la base principal para formar estudiantes autónomos, seguros de sí mismos, con inteligencia emocional y comprometidos con sus objetivos.

CONCLUSIONES

El clima positivo del aula es una construcción multidimensional que va más allá de la gestión disciplinaria. Este se estructura en tres dimensiones interdependientes : el apoyo educativo (retroalimentación de calidad, logros significativos), el apoyo socioemocional (seguridad psicológica, bienestar) y la organización y gestión del aula (rutinas, clases, normas). La interacción sinérgica de estas tres dimensiones genera un ecosistema pedagógico que facilita el aprendizaje integral, fomenta relaciones de respeto y confianza, y constituye la categoría fundamental cuyo grado de influencia se examina en esta investigación.

El desarrollo personal se define como un proceso de transformación continua orientado a la actualización de las potencialidades del estudiante. Este proceso se evidencia a través del desarrollo de cuatro competencias clave (autoconocimiento,



autoestima, autodirección y autoeficacia),

y requiere para su florecimiento de condiciones específicas en tres dimensiones: dimensión individual (autoconocimiento, toma de decisiones), la dimensión social (convivencia escolar positiva), y la dimensión docente (rol mediador y ético). Lograr el desarrollo persona de nuestros estudiantes depende directamente de la existencia de un clima de aula positivo que lo haga posible.

La relación entre el clima del aula positivo y el desarrollo personal es constructiva y de potenciación mutua. Un clima positivo es la base que activa las condiciones para el desarrollo personal. Como se evidencio, un entorno de apoyo socioemocional permite el autoconocimiento; una gestión de aula organizada fomenta la autonomía y autodirección; y unas relaciones positivas construyen la autoeficacia y las habilidades sociales. La importancia, por tanto, es de carácter dependiente, es decir que es imposible cultivar un desarrollo personal integral sin un clima de aula positivo.

Se recomienda profundizar en el estudio a través de investigación empírica que permita validar la relación sinérgica que se plantea entre el clima de aula positivo y el desarrollo personal. Orientarse a diseñar y validar instrumentos que capturen la complejidad de esta relación; implementar y evaluar programas de intervención para medir el impacto real en el desarrollo personal de los estudiantes. Explorar de forma práctica será crucial para transformar la teoría en acciones educativas concretas que maximicen el desarrollo integral de cada estudiante.

REFERENCIAS

Alarcón, M., Samper, P., & Anguera, M. (2022). Focusing on the task and emotional self-regulation: daily challenges in the classroom. Journal for the study of education and development,46(2),415443.<https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/02103702.2023.2170111>

8

ve.scielo.org
<http://ve.scielo.org/pdf/rsci/v9n32/2542-2987-rsci-9-32-145.pdf>

Alarcón-Alvial, M., Oyanadel, C., Castro-Carrasco, P., & Gonzáles, I. (2020, Julio 29). Teorías subjetivas de profesores sobre gestión del tiempo instruccional y clima de aula. Información Tecnológica, 31(5), 173-184. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07642020000500173

Anh, P. (30 de Agosto de 2021). The effect of classroom climate on student academic motivation mediated by academic self-efficacy at Hanoi Law University. Scientific Journal of Tan Trao University, 7(20), 94-102. <https://doi.org/https://doi.org/10.51453/2354-1431/2021/488>

Arceo, F. D.



B., Rojas, G. H., & González, E. L. G. (2010). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: una interpretación constructivista. McGraw-Hill Interamericana.



Arteaga, Z., Chacha, L., Chacha, W., & Pinos, J. (2024, Septiembre 20). Estrategia para fomentar la animación por la lectura en educación primaria: Impacto de los programas de lectura recreativa en el rendimiento académico y desarrollo personal. Polo del Conocimiento, 9(9), 2066-2075. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/8044>

Assadi, N. (Enero de 2023).

9

zona ignorada

[Impact of a positive classroom climate on sixth graders' motivation to learn mathematics at Northern Israel's Arab Minority Schools.](#)
International Journal of Learning, Teaching and Educational Research, 22(1), 35-54. <https://ijlter.org/index.php/ijlter/article/view/6427>

Barreto, F.

10

zona ignorada

(2017).

11

zona ignorada

[Clima escolar y rendimiento académico en estudiantes de preparatoria.](#)
Daena: International Journal of Good Conscience, 12(2), 31-44. [http://www.spentamexico.org/v12-n2/A2.12\(2\)31-44.pdf](http://www.spentamexico.org/v12-n2/A2.12(2)31-44.pdf)

Barrientos, A., Sánchez, R., & Arigita, A. (2019). Formación emocional del profesorado y gestión del clima de su aula. Praxis & Saber, 10(24), 119-141.

https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/article/view/9894



Bayas, C., Rodríguez, A., Molina, L., & Ordóñez, E. (2018, Julio 19).

Creencias y prácticas pedagógicas alrededor del clima en el aula frente al problema de las drogas. *Lasallista*, 15(2), 141-152.
<https://www.redalyc.org/journal/695/69559233012/html/>



Berlinski, S., Busso, M., & Giannola, M. (2022).

¿El apoyo educativo a los alumnos con dificultades beneficia también a los alumnos con buen rendimiento? *Perspectivas de investigación*, 1(23), 1-4.
<https://publications.iadb.org/es/perspectivas-de-investigacion-el-apoyo-educativo-los-alumnos-con-dificultades-beneficia-tambien-los>



doi.org

<https://doi.org/10.23824/ase.v0i16.502>

Bisquerra Alzina, R., & Pérez Escoda, N. (2012). Educación emocional: estrategias para su puesta en práctica. *Avances En Supervisión Educativa*, 16. <https://doi.org/10.23824/ase.v0i16.502>

Blanca, E. (02 de Diciembre de 2017). Educación y desarrollo social. *Horizonte de la Ciencia*, 8(14), 113-121. <https://www.redalyc.org/journal/5709/570960866008/html/>

Brown, P. (2018). Clima escolar y aprendizaje social y emocional, Phill Brown. *Fundación Botín*, 1(1), 1-10. <https://www.educacionresponsable.org/actualidad-ER/Boletin/Clima-escolar-y-aprendizaje-social-y-emocional-Phill-Brown/>

Buckingham School. (2024). Cómo motivar el desarrollo personal en los niños y adolescentes. Página web oficial de Buckingham School: <https://buckingham.school.edu.co/como-motivar-el-desarrollo-personal-en-los-ninos-y-adolescentes/>

Burbano, D., & Betancourth, S. (14 de Noviembre de 2017). El afecto en la relación docente-estudiante. *MedUNAB*, 20(3), 310-318. <https://www.redalyc.org/journal/719/71964820003/html/>

Cardenal,



M., Díaz, O., & Gonzalez, S. (2023). Teacher-student relationship and teaching styles in primary education. *A model of analysis*

. *Journal of Professional Capital and Community*, 8(3), 165-183. https://arxiv.org/abs/2409.06562?utm_source=chatgpt.com

Cerda, G., Pérez,



C., Elípe, P., Casas, J., & Del Rey, R. (2019).

Convivencia escolar y su relación con el rendimiento académico en alumnado de Educación Primaria. *Revista de Psicodidáctica*, 24(1), 46-52.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1136103417303131>

Coll, C. (2017). Personalización del aprendizaje escolar. Ediciones SM. https://www.google.com.pe/books/edition/La_personalizaci%C3%B3n_del_aprendizaje_esco/wsQlDwAAQBAJ?hl=es&gbpv=0

Dólera,



zona ignorada

S., Valero, A., Jiménez, J., & Manzano, D. (2021). Mejora del clima de aula mediante un plan de convivencia gamificado con actividad física: estudio de su eficacia en educación primaria. *Espiral. Cuadernos del Profesorado*,

14(28), 65-77. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7783034>

Estrada, E., De La Torre,



M., Mamani, H., & Zuloaga, M. (2020, Febrero 23).



zona ignorada

La inteligencia emocional y el clima de aula en estudiantes de educación superior. *SCIENDO*, 23(1), 53-58.

Fierro-Suero,



S., Velásquez-Ahumada, N., & Fernández-Espínola,

C. (2021, Abril 21).

15

zona ignorada

La influencia del clima de aula sobre las emociones del alumnado. Retos,

1(42), 434-. <https://doi.org/https://doi.org/10.47197/retos.v42i0.87305>

Flores, N., Flórez, A., & Jenaro, C. (2021, Diciembre 24).

16

zona ignorada

Factores de riesgo y protectores del burnout en docentes que atienden a alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo (NEAE) en el aula ordinaria.

Educación Inclusiva, 14(2), 105-120. <https://revistaeducacioninclusiva.es/index.php/REI/article/view/707>



Florez, J., López, L., Peña, D., Torres, P., Mejía, E., Narváez, A., Flórez, X., Montero, D., Gómez, J., Salebe, J., Espinosa, V., Pedraza, G., & Medrano, Y. (2018, Abril 18).

Competencia social como predictor de éxito escolar. Espacios, 39(1), 14-26. <https://repositorio.cuc.edu.co/entities/publication/12b43d1d-eb17-4941-83db-4a569ff722a7>

García, R. (08 de Septiembre de 2023).



The impact of classroom climate on emotional development in childho

od. Environment and Social Psychology, 9(1), 1-18.

https://www.researchgate.net/publication/375913039_The_impact_of_classroom_climate_on_emotional_development_in_childhood

Goleman, D. (2022). La inteligencia emocional. Ediciones B. https://www.google.com.pe/books/edition/La_inteligencia_emocional/mIJaEAAQBAJ?hl=es&gbpv=0



Gómez, T., Mir, V., & Serrats, G. (2023). *Propuestas de intervención en el aula* (Vol. 110)

. Narcea Ediciones. https://www.google.com.pe/books/edition/Propuestas_de_intervenci%C3%B3n_en_el_aula/eGHTEAAQBAJ?hl=es&gbpv=1&dq=C%C3%93MO+CREAR+UN+CLIMA+DE+AULA+POSITIVO&printsec=frontcover

González, R., López, E., & Cacheiro, M. (2022). Procesos de enseñanza-aprendizaje en educación infantil. Narcea Ediciones. https://www.google.com.pe/books/edition/Procesos_de_ense%C3%B1anza_aprendizaje_en_Ed/vhKIEAAQBAJ?hl=es&gbpv=0

Gruezo, M.



, Nazareno, G., Cambindo, B., & Triviño, A.

17

doi.org

<https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v5/n1/390>

(2024).

Gestión del aula y clima educativo en contextos de formación profesional: Estrategias pedagógicas eficaces. Código

Científico, 5(1), 1124-1137. <https://doi.org/https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v5/n1/390>



Gutiérrez, C., Rodríguez, P., Pedrosa, B., & Rodríguez, S. (2024, Julio 01).

Andamiaje docente para la construcción del conocimiento en el aula de investigación educativa. Riesad, 27(2), 1-22.
<https://www.redalyc.org/journal/3314/331477742013/html/>

Hernández-García, O., Pérez-Martínez, M., & Peñaloza, G. (2023).

18

zona ignorada

El clima de aula en la enseñanza y el aprendizaje de la educación sexual.

Investigación y Ciencia, 31(89), 1-15. https://www.redalyc.org/journal/674/67477293009/html?utm_source=chatgpt.com

Iglesias, P., & Romero, C. (2021). El vínculo entre el clima de aula y el bienestar en adolescentes (Revisión sistemática). Observatorio de la Educación Peruana: <https://obepe.org/educacion-secundaria/el-vinculo-entre-el-clima-de-aula-y-el-bienestar-en-adolescentes-revision-sistemica/>

Jiménez, D., Feliz, T., & Monge, C. (2023). Organización y gestión del aula de educación infantil. Morata. <https://books.google.es/books?>



[id=xlmtEAAQBAJ&dq=organizaci%C3%B3n+y+gesti%C3%B3n+del+clima+del+aula&lr=&hl=es&source=gb_s_navlinks_s](https://www.frontiersin.org/journals/psychology/articles/10.3389/fpsyg.2022.1012524/full)

Jordán, J., & Codana, A. (19 de Febrero de 2019).

La influencia del profesor apasionado en la mejora académica y el desarrollo personal de sus alumnos. Estudios sobre Educación, 36(1), 31-51.

<https://doi.org/https://doi.org/10.15581/004.36.31-51>

Justo, G., & Bobadilla, M. (31 de Diciembre de 2021). Habilidades sociales y rendimiento académico en estudiantes de Educación Básica Regular. Interculturales, 1(2), 43-50.
<https://revistarii.com/index.php/rrii/article/view/25>



Khalfaoui, A., García, R., & Villardón, L. (2020, Marzo 16).

19

www.frontiersin.org | Frontiers | Reviewing the role of positive classroom climate in improving English as a foreign language students' social interactions in the online ...
<https://www.frontiersin.org/journals/psychology/articles/10.3389/fpsyg.2022.1012524/full>

A systematic review of the literature on aspects affecting positive classroom climate in multicultural early childhood education. Early Childhood

20

dialnet.unirioja.es | Facilitando la convivencia escolar entre estudiantes de primaria: un estudio de caso en una comunidad de aprendizaje chilena
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/10386916.pdf>

Education Journal, 49(1), 71-81.

<https://doi.org/https://doi.org/10.1007/s10643-020-01054-4>

Kumari, R. (Junio de 2024). The influence of school climate on student motivation and engagement in primary schools. International Journal of Creative Research Thoughts (IJCRT), 12(6), 848-853. <https://www.ijcrt.org/papers/IJCRT2406994.pdf>

Lahoz, S. (19 de Enero de 2021).

21

zona ignorada

Clima escolar, autoconcepto académico y calidad de vida en alumnos/as de aulas culturalmente diversas. Estudios pedagógicos, 47(1), 7-25.

https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052021000100007&lng=en&nrm=iso&tlng=en

Lara, L., & Suarez, N. (15 de Octubre de 2021). Formación ciudadana en la infancia: Reflexiones desde la revisión teórica. Magis, 14(1), 1-24.
<https://doi.org/https://doi.org/10.11144/Javeriana.m14.fcir>

Liu, S., & Schunn, D. (2018). The effects of school-related and home-related optional science experience on science attitudes and knowledge. Journal of Educational Psychology, 110(6), 798-810. <https://psycnet.apa.org/doiLanding?doi=10.1037%2Fedu0000251>

López, M., Efstathios, S., Herrera, M., & Apolo, D. (2018, Mayo 05). Clima escolar y desempeño docente:

22

zona ignorada

Un caso de éxito. Aproximaciones a escuelas públicas de la provincia de Carchi-Ecuador.

Espacios, 39(35), 1-13. <https://www.revistaespacios.com/a18v39n35/18393505.html>

Lorente, L., Ramos, G., & Pérez, A. (2016, Mayo 08).

23

revistaselectronicas.ujaen.es

<https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/ADE/article/view/2874>

Las prácticas docentes y el desarrollo de las competencias emocionales en estudiantes de educación primaria. Aula de encuentro,



Manota, M., & Melendro, M. (24 de Abril de 2015).

Clima del

24

repositorio.its.edu.pe

https://repositorio.its.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14360/157/Informe%20antiplagio_Murga.pdf?sequence=2

aula y buenas prácticas docentes con adolescentes vulnerables: Más allá de los contenidos académicos. Contexto

Educativos, 1(19), 55-74. <https://doi.org/https://doi.org/10.18172/con.2756>

Mardones, G. (31 de Julio de 2023).

25

zona ignorada

La influencia del clima escolar en el aprendizaje: revisión sistemática.

Realidad Educativa, 3(2), 121-145. <https://doi.org/https://doi.org/10.38123/rre.v3i2.300>

Mejías, L., Silva, L., Pichihueche, R., & Araya, E. (2019, Diciembre 28).

26

zona ignorada

Abordaje del clima de aula

27

zona ignorada

a

28

zona ignorada

través de la metodología de aprendizaje entre pares: Diagnóstico de factores críticos. Estudios de humanidades y ciencias sociales,

1(44), 1-20. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7461106>

Milicic, N. (2017). Clima social escolar y desarrollo personal. Ediciones UC. https://www.google.com.pe/books/edition/Clima_social_escolar_y_desarrollo_person/_vHvDwAAQBAJ?hl=es&gbpv=1

Ministerio de Educación. (2015). ¿Qué y cómo aprenden nuestros estudiantes? Biblioteca Nacional del Perú. <https://www.minedu.gob.pe/DelInteres/pdf/documentos-primaria-personalsocial-iii.pdf>

Moreno, D. (04 de Septiembre de 2023). Clima escolar como factor de calidad educativa. Praxis Pedagógica, 23(35), 98-119. <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/praxis/article/view/3231>

Observatorio CEPLAN. (Agosto de 2023). Crisis del sistema educativo. Presidencia del Consejo de Ministros: https://observatorio.ceplan.gob.pe/ficha/r42_2023

29

zona ignorada

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

[UNESCO]. (15 de Septiembre de 2022).

30

zona ignorada

Un punto de inflexión: Por qué debemos transformar la educación

ahora. Página web oficial de la UNESCO: <https://www.unesco.org/es/articles/un-punto-de-inflexion-por-que-debemos-transformar-la-educacion-ahora>



Pérez, D., & Puentes, A. (03 de Abril de 2022). Clima escolar: Conceptualización y variables.

Pensamiento y Acción, 1(1), 1-15. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/pensamiento_accion/article/view/13933/



Pérez, G., Bazalar, J., & Arhuis, W. (2021, Enero 01).

Diagnosis of critical thinking of elementary school students in Chimbote, Peru. Educare, 25(1), 1-11. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/view/11752>

Pérez, R. (2021). Educando las emociones: investigación-acción sobre un programa de educación emocional para el alumnado de educación primaria. Investigación en la escuela, 1(104), 13-28. <https://doi.org/https://doi.org/10.12795/IE.2021.i104.02>

Qiu, F. (20 de Octubre de 2022).



www.frontiersin.org | Frontiers | Reviewing the role of positive classroom climate in improving English as a foreign language students' social interactions in the online ...
<https://www.frontiersin.org/journals/psychology/articles/10.3389/fpsyg.2022.1012524/full>

Reviewing the role of positive classroom climate in improving English as a foreign language students' social interactions in the online classroom.

Frontiers in Psychology, 13(1), 1-8. <https://www.frontiersin.org/journals/psychology/articles/10.3389/fpsyg.2022.1012524/full>

Ríos, K., Rojas, Y., & Sánchez, M. (2022, Marzo).



zona ignorada

Las estrategias de enseñanza en los procesos de interacción de estudiantes de primaria.

Educación, 31(60), 258-274. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1019-94032022000100258&script=sci_arttext&tlng=en



Rodríguez-Saltos, E., Moya-Martínez, M., & Rodríguez-Gámez, M. (2020,

Junio 16). Importancia de la empatía docente-estudiante como estrategia para el desarrollo académico. Dominio de Las Ciencias, 6(2), 23-50. <https://doi.org/https://doi.org/10.23857/dc.v6i3.1205>

Sandoval-Caraveo, M., Surdez-Pérez, E., & Pérez-Sandoval, A. (2017, Abril 14).



www.redalyc.org | Clima escolar del campus de ingeniería y arquitectura de una universidad pública mexicana desde la perspectiva de sus estudiantes
<https://www.redalyc.org/journal/1941/194154995008/html/>

Clima escolar del campus de ingeniería y arquitectura de una universidad pública mexicana desde la perspectiva de sus estudiantes.

Educare, 21(2), 174-194. <https://www.redalyc.org/journal/1941/194154995008/html/>

Soemer, A., & Schwan, S. (2016). Task-appropriate visualizations:



www.ovid.com | Task-Appropriate Visualizations : Journal of Educational Psychology
<https://www.ovid.com/journals/jedup/fulltext/10.1037/edu0000093-task-appropriate-visualizations-can-the-very-same>

Can the very same visualization format either promote or hinder learning depending on the task requirements?

Journal of Educational Psychology, 108(7), 960-968. <https://doi.org/https://doi.org/10.1037/edu0000093>

Suárez, B., & García, A. (13 de Enero de 2022). Grupos interactivos y su influencia en el rendimiento académico en el aula de primaria: Estudio de caso. Innova Educación, 4(2), 81-97. <https://revistainnovaeducacion.com/index.php/rie/article/view/448>

Tafur, R., Soriano, R., & Huamán, S. (2020, Noviembre 01). Percepciones de los docentes de dos instituciones educativas de Lima Metropolitana sobre sus relaciones interpersonales. Horizonte de la Ciencia, 11(21), 151-164. <https://www.redalyc.org/journal/5709/570967307011/html/#fn1>

Talledo, M., Vera, A., Loor, M., Loor, E., & Cantos, X. (2023, Enero 26). El liderazgo docente: apoyo socioemocional en el aula. Ciencia Latina, 7(1), 5095-5113. https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4818

Tigse,



Documento de otro usuario
Viene de de otro grupo

C. (2019). El constructivismo, según bases teóricas de César Coll. Revista Andina de Educación, 2(1),

25-28. <https://doi.org/https://doi.org/10.32719/26312816.2019.2.1.4>

Vallejo, B., &



hdl.handle.net | Percepción de apoyo académico y estrés escolar en adolescentes, de la I.E.S. Ccapalla Acora, Puno, 2024
<https://hdl.handle.net/20.500.12819/3725>

Vallejo, P. (2020). Impacto de las aulas de apoyo para el aprendizaje en los estudiantes con necesidades educativas especiales. Dominio de Las

Ciencias, 6(2), 340-360. <https://doi.org/https://doi.org/10.23857/dc.v6i3.1221>

Vidic, T. (20 de Diciembre de 2021). Students'



doi.org

<https://doi.org/https://doi.org/10.23947/2334-8496-2021-9-3-347-357>

school satisfaction: The role of classroom climate, self-efficacy, and engagement.



zona ignorada

International Journal of Cognitive Research in Science, Engineering and Education



doi.org

<https://doi.org/https://doi.org/10.23947/2334-8496-2021-9-3-347-357>

(IJCRSEE), 9(3),

347-357. <https://doi.org/https://doi.org/10.23947/2334-8496-2021-9-3-347-357>

Wang, M., Degol, J., Amemiya, J., Parr, A., & Guo, J. (2020, Junio 22). Classroom climate and children's academic and psychological. *Developmental Review*, 57(1), 1-21. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.dr.2020.100912>

Zaldumbide, R. (16 de Abril de 2025). El clima de aula y la inteligencia emocional en niños de tercer año de Educación General Básica. *Polo del Conocimiento*, 10(4), 611-639. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/9336>



Zamora-Araya, J., Duarte-Abarca, K., Quesada-Varela, D., & Prado-Abarca, M. (2024). Análisis de la escala de clima escolar en ambientes universitarios (ECEAU).

Uniciencia, 38(1), 60-80. <https://doi.org/https://doi.org/10.15359/ru.38->